

A: CONTRALORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA.

Ref: Denuncia a municipio de Lo Barnechea por **negligencia inexcusable y abandono de deberes** por inacción frente al referido permiso mal extendido por la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas (Res N°1151 de julio 2019).

La presente denuncia está relacionada con el ingreso folio N°W0209/2020.

Sr. Jorge Bermúdez Soto

Contralor General de la República

Presente.

Somos vecinos preocupados por un desarrollo sano y armónico de nuestra ciudad, los cuales hemos visto con preocupación que en nuestra comuna de Lo Barnechea, se está vulnerando la normativa vigente y cometiendo irregularidades que han llevado a la destrucción del Humedal Los Trapenses, toda vez que la Dirección General de Aguas, en adelante DGA, otorgó un permiso a la Fundación Cultural y Agrícola La Dehesa, Rut N°70.020.850-8, administradora de los bienes de los Monjes Trapenses, propietaria del predio rol 3597-030, individualizado en el Plan Regulador Comunal actual como “tranque”. Dicha autorización, mal emitida, señala en forma errónea, que el cuerpo de agua natural localizado ahí, es un “embalse”, adjudicándole una connotación artificial a dicho cuerpo de agua natural, protegido como tal en el referido Plan Regulador Comunal y su cauce, la Quebrada El Carrizo, resguardado como “Parque Quebrada” en el instrumento de planificación superior, el Plan Regulador Metropolitano de Santiago, en adelante PRMS.

La autorización del Ministerio de Obras Públicas, en adelante MOP, señala erróneamente que otorga un permiso para: “Canalización Quebrada El Carrizo y Eliminación Embalse Punta de Águilas”, lo que en la práctica significa destruir el humedal ubicado en él. En atención a lo que explicitaremos en adelante es que solicitamos a Ud. intervenir en este caso para evitar un daño ambiental irreversible, obligando al municipio a actuar debidamente, así como lo establece la Ley General de Urbanismo y Construcciones en los Artículos 5, 22 y 23 inciso 2 el cual dispone: “*Será causal de remoción de los Alcaldes el incumplimiento de las obligaciones que impone la presente ley, especialmente en los casos de interferencia en el procedimiento de denuncia y sanciones contemplado en este Capítulo*”.

Cronología de las acciones realizadas **por vecinos** de la comuna ante la municipalidad:

1.-) Las obras de destrucción del Humedal Los Trapenses, ubicado en camino Real S/N, N° de Rol 3597-030, comenzaron a mediados de noviembre de 2019, sin que los propietarios contaran con autorización municipal para instalación de faenas. Se hizo saber del inicio de obras al municipio a través de varios vecinos, quienes fueron personalmente a solicitar información respecto a lo que se estaba haciendo en el lugar.

2.-) El 12 de noviembre de 2019 el Condominio Puente de Piedra, aledaño al Humedal Los Trapenses recibe una carta informativa de la constructora Tierra Andina indicándoles que la semana del 11 de noviembre, la empresa constructora comenzaría con los trabajos de movimiento de tierra para el proyecto “Canalización Quebrada el Carrizo y Eliminación Embalse Punta de Águilas”, de la empresa mandante Fundación Cultural y Agrícola La Dehesa, firmada por Joaquín Lapostol Forestier, Administrador de obra El Carrizo.

3.-) El 22 de noviembre 2019 se hizo llegar a la municipalidad, un primer mail de muchos que vendrían después, para consultar por qué se estaba cerrando el perímetro de la propiedad, colocando containers en el interior e ingresando maquinaria pesada. La respuesta municipal, de palabra, fue siempre “que iban a investigar”.

4.-) El 28 de noviembre de 2019, un particular interpone ante la Superintendencia de Medio Ambiente una denuncia N°ID 419-XIII-2019, solicitando que ésta se pronuncie sobre la necesidad de realizar un Estudio de Impacto Ambiental. Esta denuncia fue archivada para sorpresa de nosotros, siendo que esperábamos actuara la Superintendencia al ser este un humedal natural.

5.-) El 7 diciembre del 2019 la municipalidad envía correo a los vecinos firmada por su Alcalde, el Sr. Cristóbal Lira, informando que "como municipio estamos en conocimiento de las obras que se están realizando en el tranque Los Trapenses" y que cuentan con autorización de la Dirección General de Aguas Res N° 1151 de julio de 2019.

6.-) Ante la insistencia de los vecinos por contar con más información al respecto, el 22 de enero 2020 se lleva a cabo reunión entre la municipalidad y vecinos para explicar trabajos en el Humedal Los Trapenses. A ella concurrieron numerosos vecinos provenientes de distintos sectores cercanos al humedal, quienes manifestaron al Alcalde su preocupación por los trabajos que ahí se desarrollaban, que estaban provocando la destrucción del humedal y la desaparición de la flora y fauna nativa allí existente. En dicha reunión el Alcalde volvió a reiterar que esa era propiedad privada y que la municipalidad no estaba facultada para fiscalizar, que contaban además con el permiso de la DGA y por ende la Dirección de Obras Municipales (DOM) de Lo Barnechea se encontraba atada de manos para ejercer cualquier acción. Asunto que nos pareció inverosímil, puesto que entendemos es este departamento municipal, quien está encargado de supervigilar las obras que se ejecuten en el territorio comunal. Así y todo, se le hizo ver en esa reunión, el daño ambiental que se estaba produciendo y que el municipio no podía permanecer inactivo ante la situación grave que se avecinaba de seguir con las obras y que el Alcalde se debía hacer presente en el terreno.

Frente a la consulta de si existía algún proyecto o anteproyecto presentado en la DOM respecto a este lugar, el Alcalde expresamente señaló que no había nada en carpeta, que este terreno tenía en el PRC la calificación de Tranque/Parque, que era inundable, por lo que no se podía construir en el y que él tampoco autorizaría ningún proyecto. Todo fue de palabra. Los vecinos confían en su autoridad.

7.-) El 28 de enero del 2020, el Alcalde Sr. Cristóbal Lira concurre al lugar sin avisar a los vecinos, quienes se enteraron de ello por su publicación en Instagram. Al ingresar al terreno se pudo percatar de lo devastado que estaba el lugar, lo que claramente demostraba que habían comenzado a trabajar dos meses antes de la respectiva autorización de obras, que está fechada tardíamente el 17 de enero 2020, N°003/2020. Hechos, que como se mencionó anteriormente, se habían puesto en conocimiento de la municipalidad apenas comenzaron las obras y nunca hubo una respuesta al respecto para detener y fiscalizar, considerando que no contaban con el permiso municipal respectivo para la instalación de faenas.

8.-) El 6 de febrero del 2020 se lleva a cabo una segunda reunión formal con la municipalidad, en la cual no estuvo presente el Alcalde, pese a ser él quien invita y convoca, sino sólo sus asesores. La idea planteada por Francisca Celis, asesora urbana del municipio, era formar una mesa de trabajo para desarrollar una labor en conjunto. Nuevamente no se logró llegar a ningún acuerdo, toda vez que solicitándole a la municipalidad que tuviera una conducta más activa y que interpusiera los recursos que legalmente correspondía, nos señalaron que por disposición del Alcalde el municipio no actuaría de oficio.

También se les hizo saber, en esa oportunidad, que sabíamos que los dueños del terreno, los Monjes Trapenses habían sostenido reuniones con el Alcalde y funcionarios municipales, y que dichas reuniones no fueron agendadas por Ley del Lobby, debiendo hacerlo. Esto sorprendió a los funcionarios municipales, en especial a la Sra. Francisca Celis, quien pese a su negativa inicial, terminó por reconocer ante todos los participantes presentes que así había sucedido. Dicha información se obtuvo a través de uno de los vecinos quien decidió llamar telefónicamente al Sr. Pedro Covarrubias, administrador de la Fundación Cultural y Agrícola Los Trapenses, con la finalidad que le informara respecto a las obras y cuál era el propósito último de ellas. El Sr. Covarrubias reconoció la existencia de reuniones llevadas a cabo con las autoridades de la municipalidad, como parte de sus gestiones, con la finalidad de mostrarles el proyecto habitacional que se llevaría a cabo en el terreno del humedal e informó que estaban en negociaciones con la Inmobiliaria Almahue, quien estaba interesada en adquirir el paño para edificar.

De esta segunda reunión sostenida con el municipio, se nos envió un Acta levantada por la municipalidad, la cual no se ajustaba en lo absoluto a lo conversado en esa instancia, por lo que nos vimos obligados a redactar y presentar a través de oficina de partes con copia al Alcalde y Concejales lo que realmente se había tratado en esa reunión.

Sr. Contralor, los vecinos llevamos muchos meses realizando acciones, hemos concurrido a los Concejos Municipales con el propósito de mantener informados al Alcalde y Concejales, de todo lo que estaba sucediendo en el humedal, de modo que el tema se discutiera y se tomaran las acciones en pos de detener la destrucción de este ecosistema y que su recuperación sea una tarea prioritaria para la municipalidad. Entendemos que es labor de esta institución hacer valer las leyes y no es nuestro trabajo velar por el cumplimiento de éstas. Han quedado en acta los reclamos de vecinos y los seis Concejales de la comuna están al tanto de ello. Nuestro temor fundado es que con las obras de eliminación del humedal se pretenda más adelante hacer un cambio al Plan Regulador Comunal (PRC) para dar un uso del suelo y condiciones de edificación al lugar, para luego construir en él. Nosotros vemos con desconfianza, que transcurrido el tiempo ante tanta inacción por parte del municipio, digan que esto está como un peladero y mal interpreten el art. 2.1.20 de la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones (OGUC). Norma que hemos visto cómo la mal utilizaron en las Áreas De Preservación Ecológica de la comuna, aludiendo que ante la ausencia de indicación en la subdivisión, el arquitecto patrocinante del proyecto podrá hacer lo que quiera.

En este caso, en particular, se entiende el Humedal Los Trapenses, como un Área de Valor Natural contenida en la Ley General de Urbanismo y Construcciones como áreas excluidas al desarrollo urbano, por el valor intrínseco que hay en ellas, las resguarda la Ley 19.300 por estar contenidas en el Art. 60 de la LGUC, reflejadas también en el Art. 2.1.18 de la OGUC. Son áreas que además son zonas de riesgo. La sola vista desde arriba de los cerros y la bibliografía referente a la conformación del curso de agua del Estero El Carrizo, el cual gira en casi 90 grados al llegar al plano en forma natural, produce el estancamiento de las aguas, generándose naturalmente lo que se denomina "humedal". Nunca ha sido un embalse.

Como vecinos sentimos que nos ha faltado apoyo de la municipalidad, nos sentimos defraudados y hemos visto afectada la fe pública. Lo que hemos encontrado, lo que hemos investigado, nos lleva a pensar que nos ocultan información, entendemos que el municipio es quien debe estar a cargo del bien común, no del bien particular. El municipio nunca ha demostrado tener una conducta proactiva frente a este desastre ecológico, por el contrario pudiendo ejercer acciones de oficio en pro de detener las obras, no lo ha hecho; debiera, por ejemplo: solicitar la anulación del permiso mal otorgado de la DGA, requiriendo la reparación por daño ambiental, para nosotros, eso sería lo que corresponde efectuar.

Llama la atención la incoherencia en el actuar, puesto que en el Plan de Desarrollo Comunal 2017-2021 (PLADECO) de la Municipalidad de Lo Barnechea se señala que los tranques, incluido el Humedal Los Trapenses, se relacionan con el pilar estratégico "Naturaleza" y con los puntos 2.2 "presencia activa y acompañamiento en espacios naturales" y 2.4 "levantar como causa la defensa y cuidado de la naturaleza". Además el humedal fue identificado como parte del patrimonio paisajístico de la comuna por la comunidad.

Tal es su calidad como Área Verde de Valor Natural, que la Superintendencia de Medio Ambiente en Resolución N°648 de 23 de abril de 2020, ante denuncia de varios vecinos reconoce en su considerando 13°: *"Es importante destacar que el Embalse Punta de Águila, también conocido como Tranque Los Trapenses, está identificado como humedal dentro del Inventario Nacional de Humedales del Ministerio de Medio Ambiente. En dicho contexto, está denominado con el ID: HU-AN-152, lo cual indica que se encuentra reconocido ambientalmente como un ecosistema que provee múltiples servicios y que cuenta con un patrimonio natural con alto valor paisajístico"*.

Este cuerpo de agua natural, conocido como el Humedal Los Trapenses fue secado, modificando el Plan Regulador Comunal, sin consultar a ningún vecino y sin seguir las normas establecidas en la Ley General de Urbanismo y Construcciones. Las obras de encauzamiento de la Quebrada el Carrizo no cumplen tampoco con la franja de área verde determinado por el Plan Regulador Metropolitano de Santiago ni la zona de restricción, que son de 25 mt y 40 mt respectivamente, según lo señala la misma memoria del plan regulador comunal vigente. El trayecto original del cauce, con estas obras no detenidas a tiempo ya fue modificado, trasladándose más de 20 mts, quedando muy cercano a la línea de cierre oficial del terreno contiguo a casas colindantes. Esto ha significado un desmedro para los vecinos del condominio Puente Piedra, pues no se ha respetado la franja de protección necesaria y por lo tanto sus casas quedan en zona de riesgo, con el consiguiente peligro a la salud y vida de sus habitantes, además del daño patrimonial que esto les provoca. Estas acciones tendientes a modificar el cauce dan crédito, más que razonable, a liberar el espacio para pensar en un próximo

desarrollo habitacional, pero no les importa que se edifiquen casas en un terreno que tiene características de inundable y donde la napa freática es muy superficial por lo que cualquier construcción es riesgosa, sin contar con el inmenso daño medioambiental que se produciría al eliminar este humedal urbano.

El municipio trata de hacernos ver que “tranque” no es un uso de suelo y por eso tendemos a pensar que el próximo paso es decir “que aquí no hay normas”, pero el municipio no entiende que este humedal se identifica como un ÁREA DE VALOR NATURAL, según lo estipula la misma Ley General de Urbanismo y Construcciones en su primer inciso del artículo 60 *“El Plan Regulador señalará los terrenos que por su especial naturaleza y ubicación no sean edificables. Estos terrenos no podrán subdividirse y sólo se aceptará en ellos la ubicación de actividades transitorias, manteniéndose las características rusticas del predio”*.

Esta es un área restringida al desarrollo urbano y es por ello que no contempla usos del suelo ni normas urbanísticas. Su condición intrínseca de mantenerse inalterable la incapacita a tener “usos” como lo son los determinados en el artículo 2.1.24 de la OGUC, usos de suelo que el municipio arguye.

El municipio tampoco entiende que el artículo 60 se desarrolla en mayor detalle en el artículo 2.1.18 de la OGUC, el cual dispone: *“Los instrumentos de planificación territorial deberán reconocer las áreas de protección de recursos de valor natural, así como definir o reconocer, según corresponda, áreas de protección de recursos de valor patrimonial cultural.”*

El PRC de Lo Barnechea, vigente desde el año 2002, determina a este predio como un cuerpo de agua y lo define por su nombre “tranque” porque así era conocido. En la memoria del PRC se aclara que los nombres se colocan tal cual son reconocidas las áreas o sectores con tal de generar un grado de pertenencia por parte de la comunidad. La memoria del plan también reconoce las áreas de restricción al desarrollo urbano producto de la geografía del sector, incluso se señalan los problemas producto de los sedimentos que producen las quebradas de la pre cordillera. Además se reconocen en dicho documento los valores paisajísticos y culturales como parte de la intención de la planificación. Se debe recordar que Memoria, más la Ordenanza, más el Plano, constituyen un solo cuerpo legal. Esto fue lo que se aprobó, esto es lo que está vigente, esto es lo que se está alterando, sin la debida participación ciudadana y, peor aún, a espaldas de la ciudadanía con un municipio que no actúa frente a la violación de las normas a través de un permiso mal emitido de la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas.

Cabe consignar que la nueva Ley de Humedales N°21.202 promulgada en enero de 2020 tiene por objeto la protección de los Humedales Urbanos, declarados por el Ministerio de Medio Ambiente de oficio o a petición del municipio respectivo, entendiendo por tales, *todas aquellas extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas sean estas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina, cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros y que se encuentren total o parcialmente dentro del límite urbano.*

El Reglamento de dicha ley ya fue aprobado por el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad, el 30 de julio del presente año, a la fecha se encuentra en la Contraloría General de la República para su Toma de Razón, pero se entiende como ley vigente, según recientes dictámenes. Es más la propia Contraloría General de la República en Dictamen N°25681 de 2019, en lo que interesa dispone: *“Seguidamente, es necesario precisar, tal como lo ha expresado la jurisprudencia administrativa de esta Sede de Control por medio de sus dictámenes N°s 35.718, de 2008, 17.367, de 2009, 78.815, de 2010, 74.259, de 2012, y 10.183, de 2018, que la circunstancia de que un reglamento no se haya dictado y publicado no impide que el órgano pertinente ejerza las facultades que la propia ley le ha encomendado en caso que ésta contenga los elementos suficientes para hacer posible su aplicación.”* por lo que el municipio, quien está en conocimiento, debiera reconocerlo como tal y protegerlo.

Todos los hechos anteriormente consignados en esta denuncia demuestran que la municipalidad no puede mantenerse de “brazos cruzados”, argumentando la falta de Reglamento de la Ley de Humedales para actuar o cualquier otra argucia como que es “un área sin normas” o que no le compete el permiso del MOP, eso es falso. El municipio debe solicitar la protección de este humedal.

El Alcalde, Sr. Cristóbal Lira Ibáñez, como representante legal de la comuna, es el encargado de velar por el bien común de sus habitantes y su entorno, él debe actuar con todas las herramientas que

dispone como autoridad para obtener la paralización de las obras, proteger el Humedal Los Trapenses y recuperarlo a la brevedad. Ésta inacción del municipio constituye a nuestro juicio, un evidente abandono de sus deberes y es lo que solicitamos investigar, exigiéndole que actúe a dicha institución como lo indica el artículo 5to de la Ley General de Urbanismo y Construcciones con tal de evitar tremendo daño ecológico a nuestra comunidad.

Saludan atentamente a Ud.

105 VECINOS DE LA COMUNA DE LO BARNECHEA